

## Mendoza sufre por Florencia Romano. Y por tantas más...

Mendoza está conmocionada por el asesinato de Florencia Romano, la chica de 14 años que había desaparecido el sábado pasado de su casa en Guaymallén. La fría letra de la necropsia sobre su cuerpo –que fue hallado el jueves en un canal de riego en Maipú– indica que el mismo presentaba fracturas de cráneo y tabique, además de un corte en el cuello, siendo éstas las probables causas de su fallecimiento. Asimismo, su o sus victimarios intentaron destruir la evidencia rociando a la pequeña con combustible y prendiendo fuego al cuerpo. El horror y la violencia en sus máximas expresiones.

Por el hecho están detenidos Pablo Arancibia (33) y Micaela Méndez (27), quienes habrían mantenido contactos a través de las redes sociales con Florencia y a los que la justicia observa como responsables del femicidio. El hecho depara otros sucesos preocupantes y angustiantes, tales como que el día que desapareció la chica, un vecino de Maipú denunció al 911 que escuchó gritos en la casa de la pareja acusada, pero la operadora del teléfono de emergencias oficial cortó la llamada y no le dio el curso debido.

En el medio de todo este horror, lo concreto es que situaciones que tienen que ver con la violencia de género y con el acoso virtual a menores de edad (grooming) se siguen multiplicando entre nosotros, con su estela trágica arañando nuestro tejido social.

Las condenas judiciales contra quienes perpetran este tipo de hechos han sido un avance –en los últimos años– en el tratamiento de este verdadero drama social, pero ellas se encuentran en el extremo de la cadena de violencia. La prevención activa debe encarar todas las etapas previas para evitar llegar a estos desenlaces abominables.

Las organizaciones dedicadas a abordar estas problemáticas coinciden en reclamar al Estado políticas activas para proteger a las eventuales víctimas. Las características propias de estos crímenes exigen, además, acciones de toda la sociedad. Caso contrario, seguiremos llorando por la pérdida de vidas inocentes.